

**REPORTE:  
REDESCUBRIMIENTO DE UNA SALA HIPÓSTILA MOCHE CON PINTURA  
MURAL EN PAÑAMARCA, VALLE DE NEPEÑA, PERÚ**

**REPORT:  
REDISCOVERY OF A MOCHE PILLARED HALL WITH MURAL PAINTING AT  
PAÑAMARCA, NEPEÑA VALLEY, PERU**

*Jessica Ortiz Zevallos  
Lisa Trever  
J. Antonio Ochatoma Cabrera  
Michele L. Koons*

**Resumen**

El presente reporte se enfocará en el hallazgo del 2022 de pinturas murales dentro del edificio con pilares, o “Sala Hipóstila”, ubicado en el área oeste del monumento arqueológico de Pañamarca. Situados en la frontera sur del Moche monumental, los líderes y artistas de Pañamarca principalmente evitaron la creación y uso de la cerámica de línea fina, bien conocida en los valles más septentrionales. Por el contrario, invirtieron sus esfuerzos en otros tipos de materiales de expresión artística, entre los que destaca la pintura mural. En

---

Jessica Ortiz Zevallos. Directora, PIA Paisajes Arqueológicos de Pañamarca (jeoz86@gmail.com)  
Lisa Trever. Profesora Asociada, Departamento de Historia del Arte y Arqueología, Universidad de Columbia (lisa.trever@columbia.edu)  
J. Antonio Ochatoma Cabrera. Arqueólogo-Investigador, PIA Paisajes Arqueológicos de Pañamarca (jose.ochatoma@gmail.com)  
Michele L. Koons. Curadora de Arqueología, Departamento de Antropología, Museo de Naturaleza y Ciencia de Denver (Michele.Koons@dmns.org)

este “reporte de campo” presentamos el redescubrimiento de una sala hipóstila con pinturas novedosas que continúan siendo objeto de investigaciones en curso. En este estudio ofrecemos interpretaciones preliminares de su arquitectura pintada de pleno estilo Moche Tardío, pero con iconografía y evidencia de procesos sociales hasta ahora propios de Pañamarca.

**Palabras Clave:** Pañamarca, Nepeña, Moche, Sala Hipóstila, pintura mural.

### Abstract

This report focuses on the 2022 discovery of mural paintings within the pillared building, or “hypostyle hall,” located within the western area of the archaeological monument of Pañamarca. Situated on the Moche southern monumental frontier, the leaders and artists of Pañamarca largely eschewed the creation and use of fineline ceramics well known from valleys to the north. Rather, they invested their efforts in other types of materials for artistic expression, among which mural painting stands out. In this “report from the field,” we present the rediscovery of a pillared hall with novel paintings, which continues to be a subject of ongoing research. In this study, we offer preliminary interpretations of its painted architecture made in full late Moche style, but with iconography and evidence of social processes that are so-far unique to Pañamarca.

**Keywords:** Pañamarca, Nepeña, Moche, pillared hall, mural painting.

Los pilares o pilastras son un rasgo poco común en la arquitectura andina precolombina. Para la época Moche (300-850 dC), su presencia cobró especial importancia a partir de los reportes de dos principales asentamientos monumentales: Huaca de la Luna (Uceda et al. 2016) en el valle de Moche; y en Huaca Cao Viejo (Franco 2021), en el valle de Chicama, ambos en el departamento de La Libertad. Aunque su asociación aún no es del todo clara, los edificios con pilares —o “Salas Hipóstilas”— son vinculadas con actividades restringidas y de culto. En otros sitios Moche se han registrado también el uso arquitectónico de columnas construidas de adobe sin decoración (e.g. Donnan 2007: 188), a veces construidas alrededor de postes de madera (e.g. Spence-Morrow y Swenson 2019).

Sin embargo, este rasgo arquitectónico no es exclusivo de las poblaciones Moche, sino que se remonta al período Formativo, también conocido como el período Inicial y el Horizonte Temprano (**Figura 1**). El uso estructural de pilares o columnas —tanto con decoración como sin ella— fue un aspecto destacado de los centros monumentales tempranos de la costa norte, que incluyeron a Huaca Lucía (Batán Grande) en el valle de la Leche (Shimada et al. 1982), Huaca de los Reyes en el valle de Moche (Conklin 1985), San Diego y Taukachi-Konkán en el valle de Casma (Pozorski y Pozorski 1987; Pozorski et al. 2021), entre otros. En el caso particular del valle de Nepeña se ha observado el uso de arquitectura con pilares en el sitio arqueológico Caylán (600-200 aC), ubicado a tan solo 2 km al noroeste de Pañamarca, donde los pilares estaban distribuidos alrededor de las plazas y/o

patios (Chicoine, Ikehara y Ortiz 2021; Ortiz 2012), y en otros centros monumentales como Punkurí (Samaniego 2011), Huaca Partida (Shibata 2017) y Huambacho (Chicoine 2008), ubicados en el mismo valle (véase también Chicoine et al. 2023).



Figura 1. Mapa de los sitios arqueológicos mencionados en el texto. Por J. Antonio Ochatoma Cabrera.

En la mayoría de los casos, si bien estos pilares estaban asociados a techos o cubiertas, y su uso permitía la creación de amplios espacios interiores— su función principal no fue *exclusivamente* estructural o de soporte; más bien, la elección de construir con elementos como pilares o columnas era cuestión de estilo, estética y una forma simbólica quizás relacionada a un pasado profundo. La ubicación, relación con los espacios y decoración (o ausencia de esta) de columnatas y salas hipóstilas (un término [“abajo columnas”] que proviene del griego antiguo) varían de un período a otro y de un sitio a otro. En Pañamarca—el centro monumental Moche más meridional— la construcción de arquitectura de adobe con pilares estaba vinculada a estas tradiciones contemporáneas muy antiguas, pero, a su vez, el uso diacrónico de esta forma arquitectónica y su secuencia sobrepuesta de pinturas murales figurativas representa una práctica social-artística hasta ahora sin igual en la arqueología americana.

### Antecedentes

A partir de la década de 1950, Pañamarca ha sido reconocido dentro de la arqueología peruana gracias a los descubrimientos aislados de pinturas murales policromas que representan escenas de ceremonia y narrativa tomadas de los cánones visuales del arte Moche Tardío. Anteriormente, en los años treinta, Julio C. Tello y Toribio Mejía Xesspe hicieron unas intervenciones de corto plazo en Pañamarca durante sus expediciones a Nepeña; sin embargo, la documentación de una superficie pintada que destaparon en 1934 no fue publicada hasta el siglo XXI (Tello 2005). Los primeros murales anunciados al público fueron los excavados y registrados por Richard Schaedel y Víctor Antonio Rodríguez Suy Suy en 1950, con la colaboración del pintor mochero Pedro Azabache Bustamante (Schaedel 1951).

En 1958, Hans Horkheimer y Duccio Bonavia registraron una excepcional fracción de una pared pintada expuesta dentro del gran forado de la Plataforma II de Pañamarca con la colaboración del pintor Félix Caycho Quispe. El mural de la “Sacerdotisa” (o ser sobrenatural femenino), participando en la presentación de una copa en compañía de asistentes y cautivos (“La Ceremonia de Sacrificio”), se volvió entonces famosa, como una obra canónica del arte Moche comparable en sus imágenes a la cerámica de línea fina del corazón territorial Moche. El minucioso estudio de Bonavia (1959) sobre la pintura fue, y sigue siendo, una contribución invaluable a la historia del arte antiguo andino. Durante los años sesenta y setenta, otros enlucidos pintados fueron observados dentro de la arquitectura monumental nuclear del sitio (Proulx 1985: 56; Vásquez et al. 2023).

En el año 2010, el “Proyecto Arqueológico Pañamarca—Área Monumental” dirigido por Ricardo Toribio Rodríguez con la asesoría de Lisa Trever y la colaboración de Jorge Gamboa Velásquez y Ricardo Morales Gamarra, documentó y conservó lo que quedaba de los murales anteriormente destapados de la Plaza y la Plataforma II (Toribio 2011; Trever 2017, 2020, 2022). Asimismo, lograron localizar más pinturas que no se habían visto en más de 1200 años. El programa mural más notable se encontraba en lo que ahora denomi-

namos “Sala Hipóstila” (previamente “Templo de los Pilares Pintados”), estructura ubicada en el extremo occidental de la zona monumental, adyacente a la Plataforma II. La estructura se situaba cerca de una extraordinaria zona de lecho rocoso esculpido por los vientos que llegaban del oeste, para mirar valle abajo hacia los montículos más antiguos.

Con el objetivo de estudiar el sitio arqueológico y su paisaje a través del tiempo, desde las ocupaciones más antiguas detectables hasta la actualidad, nació una asociación académica llamada Proyecto de Investigación Arqueológica “Paisajes Arqueológicos de Pañamarca”. Su primera etapa, realizada entre el 2018 y 2019, estuvo dirigida por Hugo Ikehara Tsukayama, en colaboración con los autores y Marco Pfeiffer. Las investigaciones se enfocaron en documentar y analizar la historia medioambiental y arquitectónica de Pañamarca y sus alrededores, mediante cateos de prueba en el área monumental y en el entorno inmediato del sitio (Ikehara 2018, 2019). La segunda etapa de la investigación empezó en el año 2022, luego de superar la crisis sanitaria causada por el Covid-19, con el fin de continuar la investigación y expandir la excavación, conservación y documentación de la arquitectura monumental, incluyendo la estructura con pilares de Pañamarca (Ortiz 2022)<sup>1</sup>.

## **Redescubrimiento de la Sala Hipóstila Pintada de Pañamarca**

Pañamarca es un monumento arqueológico de la época Moche Tardío (ca. 550–800 dC), que se ubica en el valle bajo de Nepeña, provincia del Santa, departamento de Ancash (**Figura 2**). Aunque el sitio destaca por la presencia Moche, se fundó siglos antes, durante la época Formativo Final (ca. 150 aC o anterior) y mantuvo una ocupación humana hasta el siglo XV, según fechados radiocarbónicos. La zona monumental ocupa un espacio aproximado de 1,5 km<sup>2</sup> y fue construida sobre y alrededor de una colina de granito que hoy está rodeada de campos de cultivos. La zona monumental está conformada por una gran plataforma escalonada (Plataforma I), dos plataformas inferiores (Plataformas II y III), una plaza amurallada, un recinto con mampostería de piedra, y varias otras estructuras más pequeñas y recintos amurallados. Tanto la Plataforma I como la Plataforma II presentan un gran forado en la parte central producto de saqueos de los buscadores de tesoros de la época Colonial cuyo afán fue seguramente el de hallar tumbas con finos y ricos ajuares.

La “Sala Hipóstila” o edificio con pilares, denominado por el proyecto “Paisajes Arqueológicos de Pañamarca” durante la temporada 2022 como Unidad de Excavación 1 (UE1), es una estructura cuadrangular elaborada con adobes asentados de soga y de cabeza, que mide aproximadamente unos 16 m x 16 m (**Figuras 3 y 4**)<sup>2</sup>. Con el fin de cumplir los objetivos inicialmente trazados y teniendo en cuenta los antecedentes de las excavaciones realizadas el 2010, se dividió este espacio en tres Subunidades (A, B y C), siendo el de mayor importancia la Subunidad A, ubicada hacia el sureste del edificio con pilares, pues tuvo por objetivo registrar y conservar las superficies pintadas que existen en el muro noreste (en adelante NE), y que se sospechaba que existían en los cinco pilares identificados durante las excavaciones del año 2010. Los trabajos en la Subunidad B y C, por otro lado, se enfocaron en definir la forma arquitectónica de la superficie norte del

citado edificio, a fin de elaborar un mapa detallado de la estructura que sirva de guía para futuras intervenciones, y entender los cimientos de la parte externa del muro noroeste, respectivamente. En el caso específico de la Subunidad A, fue subdividida en tres cateos (Cateo 1, 2 y 3), los mismos que estuvieron ubicados en ambos lados del muro NE. Debemos recalcar que en cada unidad, subunidad y cateo del proyecto, los métodos de excavación, conservación y registro estuvieron estrechamente entrelazados.

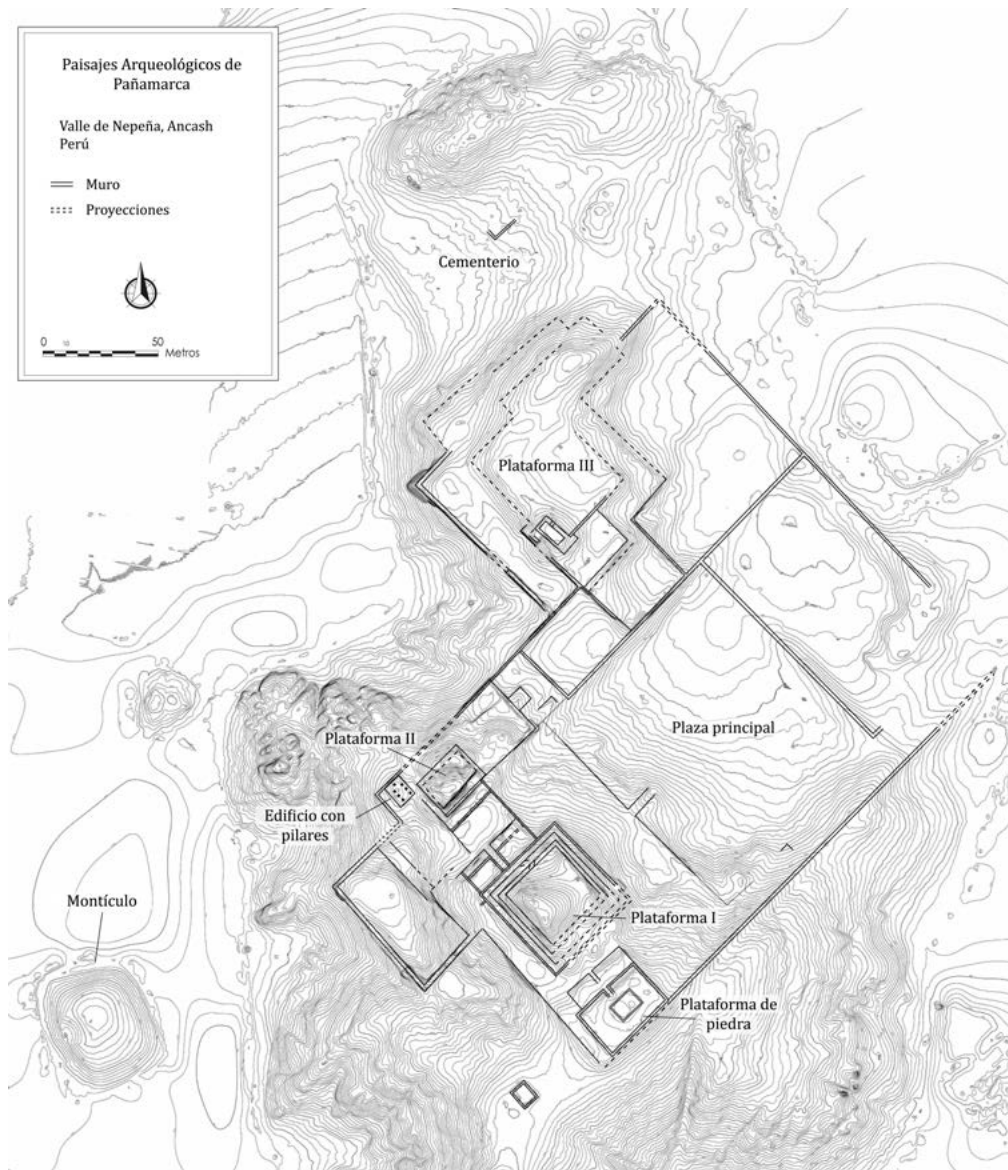


Figura 2. Plano de Pañamarca y la ubicación del edificio con pilares o "Sala Hipóstila".

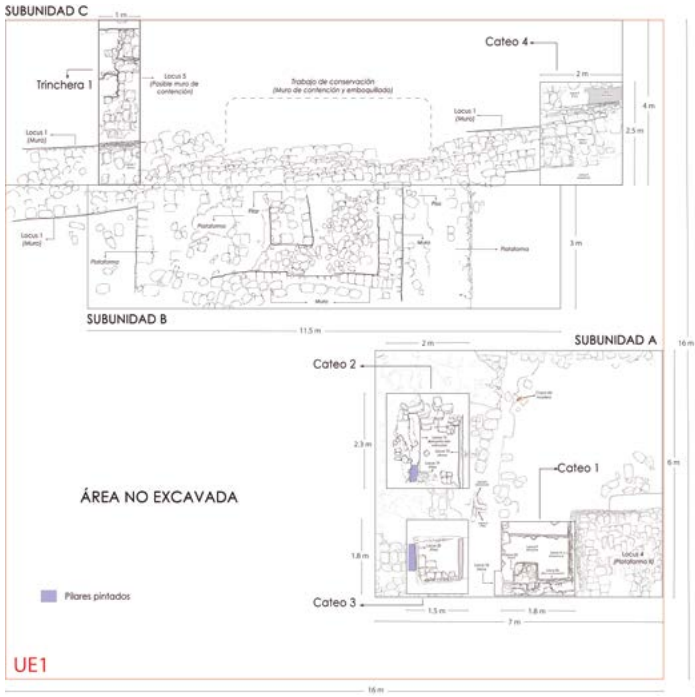


Figura 3. Plano de la Unidad de Excavación 1 y sus componentes.



Figura 4. Inicio de las excavaciones en la Subunidad A.

El Cateo 1 midió 1.8 m x 1.8 m y se ubicó hacia el sureste de la Subunidad A. En él se identificó arquitectura vinculada y adosada al paramento externo del muro NE como una banqueta y un muro con hornacina en mal estado de conservación. Asimismo, la cara externa del citado muro presentó lo que parecería ser pintura mural, pero en muy mal estado de conservación, por lo que fue difícil identificar alguna figura. Era evidente que este contexto perteneció a las fases tardías de construcción del edificio.

El Cateo 2 midió 2 m x 2.3 m y se ubicó hacia el noroeste de la Subunidad A. En su interior se identificó una banqueta adosada a un pilar (identificado como Pilar 4 en 2010 [Trever 2017: 220]), los mismos que presentaron en su enlucido pintura mural en mal estado de conservación; esto posiblemente sucedió debido a excavaciones ilícitas (huaqueos) de épocas pasadas que no solo afectaron las pinturas murales, sino también al soporte estructural de ambos elementos arquitectónicos. Frente a la banqueta y el pilar se encuentra el muro NE, en cuyo paramento interno se halló un segmento de pintura mural que se proyecta desde el Cateo 3 hacia el noreste (véase también Trever 2017: 279).

El Cateo 3 midió 1.8 m x 1.5 m y se ubicó hacia el suroeste de la Subunidad A. En él se halló la cara noreste de un pilar de aproximadamente 0.80 m de ancho y 2.88 m de alto, con pintura mural en buen estado de conservación. La parte más alta del pilar fue registrada en el 2010 (entonces denominado Pilar 5) y llevaba tres capas de enlucido y pintado tardío (Trever 2017: 224, 287-288). El proyecto del 2022 documentó la primera fase de pintura mural por debajo del nivel de los pisos posteriores. Frente a éste se halló una sección del muro NE con pintura mural en regular estado de conservación. La excavación de dos sondeos de 15 x 15 cm confirmó que la construcción del muro fue posterior de los pilares.

En el caso de la Subunidad B, las excavaciones realizadas dieron cuenta de la existencia de un sexto pilar ubicado en el interior de una estructura cuadrangular a la que se adosan diferentes niveles de plataformas. En cuanto a la Subunidad C, teniendo como referente principal el muro noroeste, se realizó una trinchera y un cateo. En la trinchera se halló un sistema complejo de niveles de adobes tramados que posiblemente sirvieron para nivelar el terreno en el que se iba a construir el edificio con pilares. Por otro lado, en el cateo, el comportamiento de la estratigrafía difería de la trinchera, pues en lugar de hallar rastros de un muro de contención, se halló un piso con intrusión.

### **Las Pinturas Murales**

Las excavaciones revelaron que la mayoría de los fondos de las superficies arquitectónicas del recinto estaban pintados de blanco, a modo de un gran lienzo, y sobre ellas se realizaron las representaciones de personajes del imaginario Moche. Si bien la mayoría de los paramentos liberados tuvieron rastros de pintura mural, únicamente los que se encontraban al interior del edificio con pilares estaban bien conservados. Nos referimos a la cara interna del muro NE y la cara noreste de los pilares en su primera fase constructiva, los cuales,



por su ubicación paralela, formaban una especie de pasadizo con sus paramentos laterales finamente decorados con pinturas murales.

El Cateo 2 nos permitió registrar un área del muro NE que presenta un desfile de tres personajes (**Figura 5**). A la izquierda, la figura más destacada lleva una porra con decoración fina en forma de una persona bajo el arco de una serpiente. Viste un tocado que incluye los penachos y cobertura de cabello de la “Sacerdotisa”, así como la orejera prominente y el doble collar de este poderoso personaje femenino (compare a Bonavia 1959). La posible “Sacerdotisa” está rodeada por serpientes con orejas y lenguas bífidas. Le siguen dos figuras menores (y una tercera sin destacar a la derecha) que llevan tocados similares entre sí y que portan objetos a manera de ofrenda, entre ellos, una botella escultórica con asa estribo en forma de un animal híbrido. Otros artefactos parecen flotar entre ellos en el fondo. Una banda roja, atravesada únicamente por las serpientes a la izquierda, enmarca la escena en la parte superior.



Figura 5. Segmento de pintura mural del muro NE en el Cateo 2. (a) Ortomosaico por Lisa Trever y Tim Trombley; (b) Dibujo por Pedro Neciosup.

Frente al muro NE, en el Cateo 2, se encontró la esquina norte de un pilar (Pilar 4). La banqueta adosada al lado noroeste del pilar fue decorada (en tres fases posteriores, igual a la parte alta del Pilar 5 arriba mencionado), con figuras como pies y garras que fueron demarcadas con incisiones sobre el muro y posteriormente pintadas con colores rojo, amarillo, negro y blanco. Esta banqueta fue parcialmente excavada anteriormente (Trever 2017: 271, 278); en el 2022 no fue posible excavar el Cateo 2 hasta la misma profundidad del piso que en el Cateo 3 por problemas estructurales de la banqueta. Esta etapa del estudio se realizará en una futura intervención de conservación.

El desfile de personajes humanos con atavíos distintivos entre sí que portan objetos, algunos con atributos sobrenaturales como una gran serpiente bicéfala, continuó en el muro NE, como el documentado en el Cateo 3 (**Figura 6**). Las dos figuras vestidas con *unkus* a rayas tienen el cabello despeinado y llevan vinchas. En contraste, la tercera figura a la derecha, lleva una camisa y taparrabos, y tiene en las manos lo que parece ser una cuerda roja con un conjunto de pequeñas piedras de color celeste-gris. Separado por otra banda pictórica, el registro inferior del muro NE expone las imágenes de dos mujeres sentadas con trenzas. La forma de sus caras sugiere mayor edad, y la pintura facial una identidad étnica. La mujer a la izquierda lleva herramientas para tejer, un tema poco elaborado en el arte Moche con solo dos comparativos conocidos: la famosa vasija en forma de “florero” del Museo Británico (Am1913, 1025.1) y una pintura mural descubierta a lo largo de una pequeña rampa en el Templo Nuevo de la Huaca de la Luna (Uceda et al. 2016: 195; véase también Trever 2016: 256). La otra mujer levanta hilos azules y amarillos, enrollados en cada lado a husos que sostiene con las manos. Si el tema de tejer es poco común en el arte Moche, el tema de hilar —aquí referido a la forma horizontal en que son sujetados los husos, evoca a prácticas de las tradiciones textiles de la costa norte (Oakland 2022)— es aún más excepcional.

En el pilar ubicado en el Cateo 3 (Pilar 5) se develaron dos escenas divididas por una banda horizontal. En ambas escenas se representa a un personaje con dos caras, cuyos rostros miran hacia lados opuestos. Si bien podría tratarse del mismo personaje —por el detalle de las caras y las formas de su vestimenta y tocado—, se diferencian en cuanto a los atributos que lo acompañan. El personaje de la parte superior sostiene con su mano derecha una copa, de la cual, se alimentan cuatro colibríes de color celeste-gris; y en la mano izquierda, sujeta un objeto que se asemeja a un abanico con plumas rojas y amarillas. El mango de la copa toma la forma de cuatro tallos (uno para cada ave), como para vincular metafóricamente la copa con una flor, y su contenido líquido con el néctar dulce. Viste un *unku* largo con un cinturón. El personaje de la parte inferior porta en la mano derecha el mismo abanico con plumas, pero en movimiento giratorio, y en la mano izquierda sostiene un extraño objeto que parece una hebra con piedras azules claros; viste un *unku* con cinturón.

En las caras del personaje de la parte superior no se exhibe su cabello, y una orejera divide una cara de la otra; mientras que el personaje de la parte inferior presenta una cabellera más larga que divide ambos rostros. Esta figura con doble cara no tiene comparativo



Figura 6. Perfiles del Cateo 3. Pilar (derecha) y muro NE (izquierda) (Dibujo por Pedro Neciosup, Kathryn Killackey y J. Antonio Ochatoma).

en la pintura Moche, aunque existan vasijas de cerámica esculpidas con dos, tres o cuatro caras. Podría representar un ser “Janus” con dos rostros hasta ahora no observado en el “panteón” Moche; o podría ser una imagen dinámica de un personaje con una sola cara, pero en dos momentos —quizás caminando o bailando— y lanzando su mirada hacia dos direcciones, con una capacidad excepcional de visión “doble” aguda. Como la pintura de la “Sacerdotisa” —la cual porta una extraordinaria porra de guerra (¿Sacerdotisa-Guerrera?) y se enfrenta a un hombre vestido con indumentaria típica de las partes altas del valle, registrado en el 2010 (Trever 2017: 284; Trever et al. 2022)—, el personaje con doble cara, presentado dos veces en el pilar, evidencia el profundo interés de los muralistas de Pañamarca de experimentar con las reglas del arte Moche y, quizás, doblar las reglas de esta sociedad.

### Reflexiones Finales

La información de la “Sala Hipóstila” y sus pinturas murales recientemente registradas y presentada aquí dejan más reflexiones que conclusiones concretas. La información recuperada en la temporada 2022 —como la forma de planta de la estructura, su forma de techar y su relación con los otros edificios del monumento arqueológico de Pañamarca— es aún parcial y se irá complementando a medida que los diversos análisis se vayan concluyendo con nuevas campañas de excavación y conservación. Ello, sin embargo, nos permite abordar a este edificio desde dos perspectivas. La primera referida sin duda a las pinturas murales, sus diseños, su adherencia a las tradiciones estilísticas Moche y sus invenciones pictóricas. La segunda se refiere a la construcción de la Sala Hipóstila, su diseño arquitectónico original, sus restauraciones y modificaciones a lo largo del tiempo.

La Sala Hipóstila pintada de Pañamarca es un edificio único no sólo por la gran cantidad de pinturas murales de pleno estilo Moche que contiene, o por la notable combinación de conocimiento cultural y experimentación artística de sus creadores que podría ser resultado de su posición geopolítica en el extremo sur, sino también por el proceso social que conlleva la transformación del edificio. Esto nos llevó a hipotetizar que las grandes modificaciones del edificio y la transformación de los espacios arquitectónicos giran en torno a los pilares por generaciones —cada dos o tres décadas, en el transcurso de menos de dos siglos. Lo más inusual de este edificio monumental no es el uso de grandes pilares para sostener un techo alto, ni el acto de pintarlos, sino la densidad pictórica de estos elementos que fueron enlucidos y decorados hasta ocho veces en las partes superiores. Es decir, que mientras la configuración espacial era transformada, los pilares eran (re)construidos sobre su misma posición. El espacio de la sala siempre mantuvo su centro en estos antiguos pilares decorados, que nunca fueron enterrados o sepultados por completo, como en otros sitios Moche y formativos. El diseño arquitectónico, la inversión estética y la vida social de este edificio giró en torno a los ejes verticales de estos elementos arquitectónicos excepcionales, erigidos en este lugar de la frontera sur de Moche monumental.

*Agradecimientos.* Las excavaciones y trabajos de conservación en el sitio arqueológico de Pañamarca durante la temporada 2022 fueron posibles gracias a la beca de la National Geographic Society, así como, al apoyo de la Universidad de Columbia y del Museo de Naturaleza y Ciencia de Denver de los Estados Unidos. También, queremos agradecer al Dr. Ricardo Morales por su colaboración; a los conservadores Blanca Sánchez, Rafael Gordillo y Alex Clavo por sus cuidadosos trabajos en la conservación de las pinturas murales. Del mismo modo, agradecemos a Pedro Neciosup y Kathryn Killackey por sus ilustraciones, y a todo el equipo que conforma el PIA: Manuel González, Manuel Escobar, Willy Sánchez, Dionisio Sánchez y Rónald Sánchez. Agradecemos a Fredesvinda Chávez y Rachel Mullen por proporcionar el esencial trabajo de cuidar a los niños de los autores durante la temporada de campo. También, nuestro agradecimiento a los dos revisores anónimos por las sugerencias, las cuales fueron sumamente valiosas. Finalmente, agradecemos a Adrián Villón por su incansable labor en el cuidado y protección del monumento arqueológico de Pañamarca.

**Notas**

<sup>1</sup> A este esfuerzo, se suma la creación de una plataforma web “Pañamarca Digital” ([www.panamarca.org](http://www.panamarca.org)). Las investigaciones en el sitio han continuado en 2023 con planes en curso para temporadas siguientes.

<sup>2</sup> Una parte de esta área se investigó a través de la Unidad 7 durante las investigaciones del 2010 (Trever 2017: 203-292).

## REFERENCIAS CITADAS

Bonavia, Duccio

1959 Una pintura mural de Pañamarca, valle de Nepeña. *Arqueológicas* 5: 21-54.

Chicoine, David

2008 Cronología y secuencias en Huambacho, valle de Nepeña, costa de Ancash. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 317-347.

Chicoine, David, Hugo Ikehara y Jessica Ortiz

2021 *Cercaduras and Domestic Life in Early Horizon Nepeña, Coastal Ancash*. En *Ancient Households on the North Coast of Peru*, editado por Ilana Johnson, David Pacifico y Robyn E. Cutright, pp. 68-102. University Press of Colorado, Louisville.

Chicoine, David, Hugo Ikehara-Tsukayama y Koichiro Shibata

2023 Beyond Chavín: The First Millennium BC in Nepeña. En *Reconsidering the Chavín Phenomenon in the Twenty-First Century*, editado por Richard L. Burger y Jason Nesbitt, pp. 207-236. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Conklin, William J.

1985 The Architecture of Huaca de los Reyes. En *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, editado por Christopher B. Donnan, pp. 139-164. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Donnan, Christopher B.

2007 *Moche Tombs at Dos Cabezas*. Cotsen Institute of Archaeology at UCLA, Los Angeles.

Franco Jordán, Régulo

2021 *Moche. Iconografía y cosmovisión*. Instituto Peruano de Estudios Arqueológicos; Institute of Andean Research, Lima.

Ikehara, Hugo

2018 *Informe Final del Proyecto de Investigación Arqueológica "Paisajes Arqueológicos de Pañamarca-2018"*. Ministerio de Cultura, Lima.

2019 *Informe Final del Proyecto de Investigación Arqueológica "Paisajes Arqueológicos de Pañamarca-2019"*. Ministerio de Cultura, Lima.

Oakland, Amy

2022 Wari and the Huaca del Sol: Max Uhle's 1899 textile collection at Moche, Perú. En *Making "Meaning": Precolonial Archaeology, Art History, and the Legacy of Terence Grieder*, editado por James Farmer y Rex Koontz, pp. 232-298. University of Houston Libraries. Houston.

Ortiz, Jessica

- 2012 Excavaciones en el Conjunto E de Caylán, valle de Nepeña: Un espacio residencial de élite del Formativo Tardío y Final. Tesis de licenciatura. Facultad de Letras y Ciencias Humanas Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- 2023 *Informe Final del Proyecto de Investigación Arqueológica con fines de conservación y puesta en valor "Paisajes Arqueológicos de Pañamarca-2022"*. Ministerio de Cultura, Lima.

Pozorski, Shelia y Thomas Pozorski

- 1987 *Early Settlement and Subsistence in the Casma Valley, Peru*. Iowa City: University of Iowa Press.

Pozorski, Thomas, Shelia Pozorski y Rosa Marín Jave

- 2021 Recent Excavations at the Initial Period Site of Taukachi-Konkán, Casma Valley, Peru. *Ñawpa Pacha* 41(1): 47-142.

Proulx, Donald A.

- 1985 *An Analysis of the Early Cultural Sequence of the Nepeña Valley, Peru*. Research Report Number 25, Department of Anthropology, University of Massachusetts, Amherst.

Samaniego, Lorenzo

- 2011 Punkurí y el valle de Nepeña. En *Arqueología de la costa de Ancash*, editado por Milosz Giersz e Iván Ghezzi, pp. 59-96. ANDES Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia 8. Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia, Warsaw; and Institut Francais d'Etudes Andines, Lima.

Schaedel, Richard P.

- 1951 Mochica Murals at Pañamarca. *Archaeology* 4(3): 145-154.

Shibata, Koichiro

- 2017 Cosmología tripartita en Huaca Partida, valle bajo de Nepeña. *Indiana* 34(1): 1-29.

Shimada, Izumi, Carlos G. Elera y Melody J. Shimada

- 1982 Excavaciones efectuadas en el centro ceremonial de Huaca Lucía-Cholope, del Horizonte Temprano, Batán Grande, costa norte del Perú: 1979-1981. *Arqueológicas* 19: 109-210.

Tello, Julio C.

- 2005 *Arqueología del valle de Nepeña: Excavaciones en Cerro Blanco y Punkurí*. Cuadernos de Investigación del Archivo Tello 4. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Toribio, Ricardo

- 2011 *Proyecto Arqueológico Pañamarca – Área Monumental. Informe Técnico Final de la Temporada 2010*. Instituto Nacional de Cultura, Lima.



ORTIZ, TREVER, OCHATOMA Y KOONS/*Redescubrimiento de una sala hipóstila Moche*

Trever, Lisa

- 2022 *Image Encounters: Moche Murals and Archaeo Art History*. University of Texas Press, Austin.
- 2016 The Artistry of Moche Mural Painting and the Ephemerality of Monuments. En *Making Value, Making Meaning: Techné in the Pre-Columbian World*, editado por Cathy Lynne Costin, pp. 253-279. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 2017 *The Archaeology of Mural Painting at Pañamarca, Peru*, con aportes de Jorge Gamboa, Ricardo Toribio y Ricardo Morales. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 2020 Cómo escribir una historia del arte para el “Nuevo Mundo antiguo”: Perspectivas desde una superficie pintada. En *El arte antes de la historia: Para una historia del arte andino antiguo*, editado por Marco Curatola Petrocchi, Cécile Michaud, Joanne Pillsbury y Lisa Trever, pp. 101-129. Fondo Editorial PUCP, Lima.

Trever, Lisa, Jessica Ortiz, Michele Koons, Hugo Ikehara, José Ochatoma Cabrera, et alia

- 2022 Pintando creatividad en una frontera monumental moche: Descubrimientos recientes del PIA Paisajes Arqueológicos de Pañamarca. Póster digital presentado en la reunión anual del Institute of Andean Studies, Berkeley ([www.panamarca.org/pintando-creatividad](http://www.panamarca.org/pintando-creatividad)).

Uceda, Santiago, Ricardo Morales y Elías Mujica

- 2016 *Huaca de la Luna. Templos y dioses moches*. Fundación Backus y World Monuments Fund, Lima.

Vásquez Sánchez, Segundo, Lorenzo Samaniego Román y Manuel Escobedo Cerna

- 2023 Dos nuevas viejas pinturas murales de Pañamarca, 1976. Estudio y precisiones. *SIAN: Revista del Museo de Arqueología de la Universidad Nacional de Trujillo* 15, en prensa.